

Título: El Programa de Formación Profesional Básica: posibilidades e imposibilidades para la integración social.

Autora: Estefanía Próspero

Formación Profesional Básica (FPB): posibles and imposibles for educational inclusion

Summary:

Public education is one of the most significant elements of the Uruguayan collective imaginary, becoming a key part of the modernization process of the Uruguayan state and society. Beyond the particularities of each historical moment, the problems that today strongly denounce the deterioration of the Uruguayan educational system, that is, repetition, lag behind and desertion (most commonly in the poor sectors), were already normal in the children population during the "golden age" of the Uruguayan education (Marrero 2008).

During the first period of the Frente Amplio government (2005-2010), the educational proposals were extended, mainly to promote the continuity of children and teenagers in the educational system.

The investigation presented in this document focuses on a qualitative analysis of the Formación Básica Profesional (FPB) plan imparted by UTU, CETP and FPBC that is addressed to teenagers and youngsters with incomplete middle education, with the purpose of promoting their reintegration into the educational system. The work accomplished, accounts for the transformation of this policy since its creation in 2007 to the present, going from being a social proposal with a strong focus on social situations of emergency and with certain criteria for admission (at least 15 years old, among others), to another proposal of the Ciclo Básico (middle school) for the graduates of Primaria (elementary school), with a pedagogical design that aims to incorporate an integrated and territorialized view of the intervention.

Keywords: Inclusion, Disaffiliation, Education, Reintegration, Training

Formación Profesional Básica (FPB): posibles e imposibles para la inclusión educativa

Resumen:

La educación pública es uno de los elementos más significativos del imaginario colectivo uruguayo, constituyéndose en una pieza clave del proceso modernizador del Estado y la sociedad uruguayo. Más allá de las particularidades de cada momento histórico, los problemas que hoy aparecen con fuerza denunciando el deterioro del sistema educativo uruguayo, es decir, la repetición, el rezago y el abandono (sobre todo en los sectores pobres), fueron ya una constante en la población infantil durante la “época de oro” de la educación uruguayo (Marrero 2008).

Durante el primer período de gobierno frenteamplista (2005-2010), se ampliaron las propuestas educativas dirigidas, principalmente a promover la continuidad de niños y adolescentes en el sistema educativo.

El estudio que aquí se presenta se centra en un análisis cualitativo del plan de Formación Profesional Básica (FPB) impartido por UTU- CETP; FPBC (Formación Profesional Básica Comunitaria) dirigidos a adolescentes y jóvenes con educación media incompleta, a los efectos de promover su reinserción al sistema educativo. El trabajo realizado, da cuenta del devenir de esta política desde su creación en el año 2007 al presente, pasando de ser una propuesta con una orientación fuertemente focalizada en las situaciones sociales de emergencia social y con ciertos criterios para su ingreso (mínimo de edad 15 años, entre otros), a una propuesta más de ciclo básico para los egresados de Primaria, con un diseño pedagógico que pretende incorporar una mirada integral y territorializada a la intervención.

Palabras Claves: Inclusión, Desafiliación, Educación, Reinserción, Formación.

Introducción

El presente trabajo se realiza en el marco de las políticas públicas de educación, llevado a cabo por el grupo de investigación del Departamento de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República, sede Salto. El objetivo del mismo apunta a conocer políticas de inclusión educativa, describir y analizar el plan de Formación Profesional Básico, dirigidos a adolescentes y jóvenes con el propósito de asegurar su integración y re-vinculación a la Educación Media.

El estudio permite visualizar y profundizar la relación entre las opciones educativas, problemas de implementación y las continuidades en la historia institucional de Secundaria y UTU.

En Uruguay las políticas públicas, los debates en torno a su significado y más importante aún, su supervivencia, está relacionada con la larga secuencia de opciones de políticas que se ha tomado históricamente en la Educación Media.

El estudio se realizó desde las diferentes perspectivas de los actores que transitan y han transitado por FPB, Educador, Docente, Estudiantes, Egresados de los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro, Tacuarembó y Rivera.

Formación Profesional Básico: Plan para incrementar la matrícula educativa

El sistema educativo uruguayo en el periodo 2005-2015 ha experimentado un aumento sostenido en la matrícula y promoción de alumnos de Enseñanza Media Básica. En el año 2015 la promoción se ubicó en el 72.3 %, la mejora se registra tanto en Montevideo como en el resto del país, la promoción en la capital es 10 puntos porcentuales menor que el promedio del interior y se registra una promoción más alta entre las mujeres, Igualmente, 1 de cada 4 alumnos de Ciclo Básico no promueve el curso.

A pesar de esta tendencia, un porcentaje todavía importante de jóvenes en estas edades no asiste a la educación formal, existiendo una fuerte desafiliación al sistema. Retomando a Fernández Aguerre (2010) quien define a la desafiliación educativa como, “una trayectoria de transición al mundo adulto que deja a quien la sigue en un estado de vulnerabilidad social. Se caracteriza por el truncamiento (o falta de acreditación) de la trayectoria académica en el ciclo medio, la pérdida de expectativas respecto al bienestar futuro que podría derivarse de la educación, y por relevamiento a una posición social vulnerable o directamente excluida de la protección social asociada a la asistencia a la escuela”.

Como respuesta a la desafiliación educativa surge en 2007 el plan de Formación Profesional Básica, el cual tiene como objetivo, promover y garantizar la continuidad educativa considerando los intereses formativos de los alumnos, acreditando competencias académicas y técnicas que le permitirán incorporarse a la EMS y al mercado laboral.

El FPB se encuentra dirigido a jóvenes y adultos a partir de 12 años, que hayan culminado primaria y no han completado el ciclo básico o educación media y demuestran cierto interés manifestando la voluntad de continuar estudiando para lograr obtener un componente profesional específico.

Está constituido por tres trayectos; trayecto formativo I, comprende a jóvenes y adultos egresados de primaria o con primer año de Ciclo Básico incompleto, el trayecto II está conformado por jóvenes y adultos con primer año de Ciclo Básico aprobado y finalmente el trayecto III abarca a aquellos jóvenes y adultos con segundo año de Ciclo Básico Aprobado. A su vez cada trayecto tiene un carácter modular, lo que permite al estudiante alcanzar logros a corto plazo, otra característica importante del plan es que contempla el trabajo zafral, permitiendo tener mayor flexibilidad en la modalidad de estudio.

Todos los trayectos están formados por tres componentes, el profesional refiere específicamente al taller, y tiene instancias individuales e instancias coordinadas con diferentes asignaturas, el de formación general abarca lo conceptual y aspectos relacionados al saber, saber hacer y saber ser y el programa de alfabetización laboral que trata temáticas relacionadas al mundo del trabajo, como por ejemplo salud laboral, legislación laboral, ética, estructura de las organizaciones, entre otros. Se lo visualiza al trabajador como sujeto, con posibilidades reales de intervenir como ser social, con autonomía intelectual y ética, se incluye un Programa de Formación que favorece la elaboración de proyectos personales, vocacional-ocupacional, la inserción social y en el mundo del trabajo.

En cada centro se instrumentan las Unidades de Alfabetización Laboral, integradas por perfiles multidisciplinarios que en atención al contexto diseñan un programa de formación ajustado a las características locales, considerando lineamientos macros prescriptos. Las áreas temáticas abordadas son el vínculo entre la educación y el trabajo, salud ocupacional.

El plan comprende una dimensión comunitaria, que trata de reforzar los vínculos con otras redes comunitarias y con las familias de los estudiantes.

Por otra parte, el docente adquiere una relevancia en el plan, ya que una de las responsabilidades centrales es la construcción colectiva por parte de los docentes, para ello se destinan reuniones semanales de coordinación, donde se diseñan las Unidades Didácticas Integradas (UDI) y se realiza un seguimiento y evaluación del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Se entiende a la UDI como “un conjunto de ideas resultantes de una instancia de reflexión del colectivo docente, transformadas en una propuesta de trabajo contextualizada y para un período de tiempo concreto y acotado, que serán puestas a prueba” (ANEP/CETP-UTU, 2009: 57).

El estudiante adquiere como resultado del proceso educativo una cultura general e integral, y una serie de capacidades profesionales comunes a todas las orientaciones que permiten comprender la importancia de la ciencia, la tecnología y la técnica en la sociedad actual y futura, y su relación con el mundo del trabajo. Además, le permite al adolescente elegir su continuidad educativa en niveles superiores, desde una visión de experiencia propia vinculada a su contexto local y regional. Luego de aprobado el proceso de FPB, el estudiante estará habilitado para ingresar a 4º año de liceo o cualquier bachillerato de UTU. La modalidad FPB comunitaria, en cambio, es una experiencia novedosa de educación extramuros de las escuelas técnicas.

Los cursos de modalidad Comunitaria, o como se los conoce habitualmente FPB Comunitarios, son un conjunto de experiencias educativas que se desarrollan en el marco del convenio firmado entre ANEP y MIDES, y a partir del acuerdo de trabajo establecido entre el CETP-UTU y la Dirección Nacional Infamilla.

En su modalidad comunitaria los cursos de FPB son dictados en locales comunitarios en vez de funcionar dentro de las Escuelas Técnicas y Agrarias. Sin embargo, la característica fundamental de los FPB Comunitarios es que son gestionados con la participación de la Comunidad Local. De hecho, el lugar de su emplazamiento y el área profesional, son definidas a partir de una solicitud de la comunidad local. De este modo cada FPB Comunitario debe entenderse como una experiencia intersectorial, que nuclea a nivel territorial a tres actores fundamentales: el CETP-UTU representado por una Escuela Técnica o Agraria de referencia, el MIDES-Infamilla que participa a partir del trabajo de los Responsables Territoriales y el SOCAT, y la Comunidad Local representada en cada

territorio por un conjunto de actores locales (asociaciones de vecinos, redes locales, actores locales de la educación.

La implementación en los distintos departamentos no garantiza que su ejecución sea uniforme, cada organización tiene equipos docentes que llevan a cabo los objetivos desde una visión subjetiva, lo que conlleva que su implementación esté impregnada de matices. En este sentido, si bien el plan está pensado con ciertos objetivos, estos no se cumplen en su totalidad, por lo que en algunas organizaciones el plan culmine con mayor éxito y en otras no.

Por otra parte, se abordó una metodología cualitativa para realizar un análisis de los datos recabados de las entrevistas realizadas a docentes, educadores, estudiantes, egresados de FPB de UTU y Comunitario en los seis departamentos del norte del país.

Una mirada desde los educadores y docentes

El estudio fue realizado en la región norte del país y se realizó 43 entrevista dirigidas a docentes y educadores del programa FPB de UTU y FPB Comunitario.

Las dimensiones centrales que se utilizaron para poder relevar fueron, la oferta educativa y sus motivos de elección, motivos de elección del cargo, capacitación de los profesionales, la capacidad de intervenir en la propuesta, la articulación con las instituciones (públicas-privadas), el cumplimiento de los objetivos, resultados del programa, fortalezas y debilidades del mismo y la conceptualización de “educación” y la evaluación del programa.

El concepto de educación que comprende el FPB desde la mirada de los Educadores discrepa con aquella concepción que maneja la “educación tradicional”, ya que el plan tiene una perspectiva abocada a la construcción de herramienta para poder desarrollarse en el ámbito laboral y social. Se enfoca en los valores, pautas y normas de comportamiento, sin trabajar exclusivamente en el conocimiento académico.

Sin embargo, la concepción de educación queda confusa desde el rol del educador, debido a que los mismos no logran manifestar claramente desde qué perspectiva la aborda el plan.

Por otra parte, la inspectora concibe la educación también desde la mirada de los educadores.

Tal es así que el término educación en el FPB comunitario, también no se centra solamente en el aprendizaje sino en la formación de hábitos cotidianos, acciones en grupo, en el diálogo, así como una construcción de las personas en sociedad , dejando un poco de lado lo académico“ *la educación en este contexto es promover actos saludables, la educación basada en las actitudes en las buenas acciones , intenciones , en la valoración de las personas, la educación aquí la tomo desde el punto de vista social y no académico”* (Educador FPB comunitario Salto)

En cuanto a la oferta educativa que brinda el FPB de UTU y el comunitario se debe a que hay una fuerte demanda por parte de los jóvenes de los diferentes barrios y de las empresas que se encuentran en el territorio y demandan mano de obra calificada y es determinada por los recursos económicos y humanos que cuenta la institución.

Los docentes a la hora de elegir un cargo dentro de la institución están determinados por dos motivos; por un lado, están aquellos que lo eligen por agrado y otros que quedan sujetos al grado que viene determinado en el escalafón, esto conlleva a que los de mayor grado pueda

ESTEFANIA PROSPERO , LICENCIADA TRABAJO SOCIAL –UDELAR- TEFAPROS@GMAIL.COM

elegir por una satisfacción y en su gran mayoría los otros docentes tomen las horas disponibles que quedaron. Esto en muchos casos lleva a que un porcentaje de esos docentes abandonen el cargo en pleno desarrollo existiendo otros que se comprometen y les interesa la propuesta.

Varias características de la población que participan de este programa es que son personas con problemas de aprendizaje, bajo nivel de comprensión, baja autoestima y una carencia familiar en cuanto al acompañamiento, pero pensando a nivel institucional muchos FPB comunitarios no cuentan con un apoyo técnico-profesional completo para trabajar con esta población.

Tal es así que muchos de los docentes que trabajan con esta población no se encuentran preparados como docentes para trabajar en el FPB comunitario...

“Hay gran carencia en propuestas educativas, una cosa es enseñar por enseñar y otra cosa es enseñar para comprender y que esto sea entendible... El modo del docente hay una gran distancia con la propuesta, acá se trata de construir el conocimiento en base al problema y sin embargo el docente que trabaja acá viene plantea algo en el pizarrón se copia se explica y se sigue... No hay construcción de conocimiento” (educador FPB comunitario Salto)

La capacitación hacia los docentes surge como una necesidad a la hora de trabajar con el FPB, ya que en su mayoría no cuentan con esta, sino que por parte de UTU se le brinda una charla informativa a aquellos docentes que ingresan por primera vez. Por otra parte, manifiestan que el aporte de docentes con experiencia en el programa es de gran relevancia y aporte para desempeñar el rol.

El programa consiste en una propuesta rígida que viene instaurada, los docentes no tienen la posibilidad de intervenir y proponer nuevos lineamientos o aspectos que aporten a mejorar y a adecuar la propuesta en el territorio. La parte flexible del programa los docentes la visualizan a la hora de ser parte de la UDI (unidad docente integrada), en la cual cada uno de ellos aporta su interés y los aspectos que considera necesario trabajar.

La articulación con otras instituciones públicas y privadas que se ha establecido en UTU se debe a que la institución necesita recursos para llevar a cabo actividades curriculares y así los estudiantes puedan desarrollar en su mayor totalidad a lo que hace el programa, como también hacer visible su trabajo en comunidad, con dos objetivos, el primero es hacer de que la comunidad tenga conocimiento acerca de los cursos que brinda UTU y en lo que consiste cada uno de ellos, y un segundo objetivo es recaudar fondos para poder sustentar el curso.

ESTEFANIA PROSPERO, LICENCIADA TRABAJO SOCIAL –UDELAR- TEFAPROS@GMAIL.COM

El educador tiene un rol fundamental en la articulación con las diferentes instituciones ya que es este quien establece el contacto con las mismas y se encarga de la gestión.

La vinculación que establece el programa con mayor frecuencia son Mides, SOCAT, Salto Grande, CECAP, Escuelas, Liceos, Intendencias, FPB de otros Departamentos y empresas privadas, las cuales son las encargadas de brindarle a las jóvenes pasantías y generar actividades con el objetivo de que visualicen un primer acercamiento en el ámbito laboral.

El FPB tiene como objetivo principal la reinserción de los jóvenes que han tenido experiencias de fracasos en la educación formal pudiendo culminar ciclo básico y a su vez brindarle una herramienta para que se puedan desempeñar en el mercado laboral.

Este objetivo se logra cumplir en todos los departamentos en donde la inserción educativa y mantener a los jóvenes en un ámbito educativo son alcanzables. Si bien aún se mantiene una deserción de los jóvenes, pero en su gran mayoría no se encuentra en valores elevados.

Cabe decir que la propuesta del FPB, es muy buena y acertada, como mencionamos anteriormente si bien el docente muchas veces no se encuentra preparado para trabajar con esta población, existe una gran distancia con la realidad ya que si se dejara de lado un poco la teoría y se fuera más a la práctica se mantendrían en un gran porcentaje a los estudiantes que se anoten en el programa , *“ellos ya estuvieron sentados , ya se aburrieron de las personas , de la mala onda de los profesores o de las insatisfacciones de la casa y las frustraciones por no comprender las cosas... ellos necesitan trabajar con sus manos, volvemos a lo básico del programa y no se lo estamos ofreciendo porque no hay recursos”*(educador FPB comunitario salto) , entonces es algo en conjunto la no preparación para trabajar con esta población y la falta de proyectos y recursos para que los estudiantes puedan desarrollar su potencial de otra manera dentro del programa y así poder lograr los objetivos propuestos.

Lo que refiere a las fortalezas del programa, son varias las que surgen en los discursos, como la propuesta misma, debido a que está pensado en base un taller con gran carga horaria y a su vez las demás materias se integran al mismo. Esto hace que los estudiantes se encuentran motivados.

También el proporcionar una oportunidad a aquellos sujetos que no logran continuar los estudios en secundaria o ciclo básico de UTU, no encontraron el sentido de pertenencia, en esta modalidad si lo han podido lograr.

El FPB está pensado como un conjunto de estrategias, herramientas en el que interactúan las diferentes áreas, técnicas para abordar en su totalidad y englobar todos los aspectos que hacen un escenario de mejores posibilidades para aquellos que ingresan.

La figura del Educador juega un papel fundamental, este contribuye al acercamiento de la familia a la institución, Sostiene el contacto comunidad-FPB, realiza un seguimiento a los estudiantes, lo que hace que se tenga información de todo el transcurso los jóvenes por el programa y mantener a los mismos dentro del este.

El educador en lograr mantener el vínculo familia-FPB, no se logra en la mayoría de los departamentos, en muchos casos no ingresa como un eje importante a trabajar.

FBP comenzó como una política educativa focalizada con un componente inclusivo, para aquellos sectores que se encontraban fuera del sistema educativo; en la actualidad se busca que esta propuesta trascienda todos los sectores sociales.

La edad de ingreso se ha modificado a partir del año 2017, pudiendo integrarse los jóvenes de 12 años, que hayan finalizado primaria. En este sentido se puede hablar de una reformulación del objetivo general del programa, es decir estaba previsto para una población de 15 años y más con experiencia en abandono educativo, procesos reiterados de repetición que llevan al estudiante a la deserción del ámbito educativo. Este rango etario que comprende actualmente no cumple con los parámetros previstos anteriormente.

Este cambio se ha convertido en una oportunidad para la población, teniendo mayores ofertas, nuevas alternativas educativas, ampliando el campo de posibilidades que antes no estaban presentes en estos jóvenes.

La debilidad del programa radica en la flexibilidad del programa, es decir se pone mayor énfasis en retener a los estudiantes en el centro educativo y se deja de lado lo académico sin priorizar la asistencia (justificando las faltas de los estudiantes), el aprendizaje, se reduce al mero egreso del estudiante sin importar el proceso. En muchos casos provoca que haya dificultad para continuar en estudios de otros niveles como bachilleratos, educación media tecnológica y educación media profesional.

Otra de las fallas que se hacen presentes en este plan es la falta de capacitación hacia los docentes ya que estos denotan la carencia a la hora de desempeñar su rol debido a que se trabaja con una población que trae consigo una serie de problemáticas, como la falta de recursos económicos, falta de valores, violencia doméstica, drogadicción, embarazo adolescente, población con baja capacidad intelectual y un factor que no es menor es que es una población con gran desmotivación por el fracaso educativo.

Esta diversidad de problemáticas influye tanto a la hora de ejercer el rol docente, como de elaborar estrategias para abordar a las mismas. Teniendo presente este escenario los docentes connotan la necesidad de contar con capacitaciones que no se reduzca solo a informar sobre los componentes, objetivos del FPB, sino que estas cuenten con las experiencias de docentes que han transitado por el programa.

El plan ha tenido transitado diversas reformulaciones siendo una de ella la edad, presentándose ésta como una falla ya que se manifestó de forma notoria en los diferentes discursos y a su vez es una controversia presentándose como fortalezas; el tramo de edad era de 15 años en adelante y este año bajó a 12 años, lo que generó una problemática a la hora de organizar el grupo y las tareas a desarrollar en clase; los estudiantes egresaron recientemente del sistema educativo formal sin pasar por fracasos o deserción educativa, lo que hace la diferencia con la población anterior de FPB, siendo esta una característica bien marcada del programa.

“...lo que veo este año es que se va abrir a 12 y eso es malo, ya que para mí hasta 15 años tiene la posibilidad de hacer ciclo básico... pero si bajamos el nivel de edad va a tambalear el programa ya que el nivel de madurez de 12 no es lo mismo que el de uno de 15, igual va a ver que amoldarse” (Docente Paysandú)

En el desarrollo de la investigación, se pudieron observar debilidades del programa en diferentes ámbitos que conlleva a que se generen grietas en la implementación del mismo.

Una de las debilidades que surge claramente en los discursos es el tamaño de los grupos. El FPB es un programa pensado para grupos reducidos, permitiendo atender a cada uno de los estudiantes de una forma particular, conociendo historias de vida y trabajando en ellas, sin embargo en el discurso de los docentes y educadores se observó como hoy en día existe una gran participación, lo que lleva a que sean grupos súper poblados, convirtiéndose en una gran

debilidad ya que no se los puede atender a los participantes de la forma que estaba prevista; Siendo el tamaño de los grupos un aspecto fundamental para lograr los objetivos del FPB.

Otra de las debilidades y continuando con la linealidad mencionada anteriormente en cuanto a la gran cantidad de participantes, son las becas en el FPB, estas están pensadas como una gran fortaleza ya que les da la posibilidad a los estudiantes de encontrarse insertos en el ámbito educativo y se otorga un porcentaje en base al número de inscriptos , pero he aquí que en el discurso de varios educadores y docente surge como una gran debilidad porque el porcentaje que se otorga es mínimo para la gran cantidad de participantes , lo que se vuelve una fragilización del programa.

El aumento de la matrícula ha llevado a que los espacios físicos no sean adecuados, dado que son salones pequeños, esto se acentúa aún más en los talleres ya que muchos cuentan con maquinaria que requiere de extremo cuidado para su manipulación.

También los recursos materiales que se utilizan en los talleres son escasos, convirtiéndose en una gran desmotivación para los mismos ya que muchas veces son los estudiantes los que los solventan, teniendo en cuenta que provienen de contextos socioeconómicos vulnerable y a su vez como se mencionó anteriormente las becas son escasas.

Por otra parte, las diversas debilidades y fortalezas que surgen en los diferentes discursos dejan una incertidumbre en cuanto a si existen o no evaluaciones que den un sustento a lo mencionado anteriormente. Tal es así que algo muy notorio en los discursos de los educadores es que las evaluaciones existentes son por parte meramente de la institución no teniendo un formato único, sino que lo hacen a través de proyectos, informes, trabajos y muestras, dejando claro que estas no son desde UTU central u otros organismos, no siendo obligatorias, generando que la mayoría no las realice.

El cometido de las evaluaciones se reduce a ver si se van cumpliendo los objetivos sin tener en cuenta otros puntos que son claves para el desarrollo del programa, como funcionamiento, aspectos a corregir, resultados, que permitan mejoras en el desarrollo del proceso.

“Evaluación desde UTU... y algunos proyectos para ver que se cumplió o que no los objetivos, solo eso” (Educador Tacuarembó)

Una diferenciación muy importante sobre FPB y FPB comunitario es que el segundo al ser en convenio con MIDES el mismo le exige tener un mayor control y respaldo de la información existiendo evaluaciones formales.

“Las evaluaciones por MIDES se hacen todos los años y contamos con un registro, estamos monitoreados permanentemente” (Educador comunitario Paysandú)

Los discursos de los educadores dejan en claro que no tienen conocimiento de evaluaciones sobre el programa, pero sin embargo el discurso de la inspectora regional de UTU manifiesta que existe evaluaciones desde UTU central y otros organismos donde evalúan aspectos sobre todo de desafiliación a nivel general, pero a nivel nacional, sin discriminación por departamento, localidad.

Esta información que se genera se utiliza para rever la propuesta e ir ajustando a la misma, destaca que es una buena propuesta dado que ha comenzado con pocos cursos y en la actualidad ha expandido la oferta educativa, atrapando a un elevado número de sujetos.

Esto deja en claro que la información que revela estas evaluaciones no se difunde a nivel de las instituciones, no se les informa a los profesionales que son parte de ejecutar y desarrollar el programa.

También menciona que no solo se realiza evoluciones, sino que también hay un seguimiento a aquellos que egresan del FPB.

“Sí, claro... UTU... hay evaluaciones del plan, de todo lo que es del departamento de estadística con unidades regionales como la UPIE y también el programa de educación básica. Lo que revela esas evaluaciones son positivas porque sino no se hubiese ampliado la oferta, es una oferta que atrae (por eso tenemos tantos cursos), pero no tengo la información exacta acá porque es una información institucional y habría que ir a leer. (Inspectora Regional UTU)

En cuanto a los resultados que arroja el FPB han sido varios y diversos desde la mirada de los docentes y educadores, la mayoría expone que ha sido una propuesta que permite y da oportunidad a aquellos ciudadanos que no han podido transitar en el sistema educativo por diferentes motivos, lo que hace que el hecho que esta población esté transitando por el programa es un logro. También el estar en esta propuesta ayuda de alguna manera a que reduzca el consumo de drogas en los jóvenes, sintiéndose parte y contenidos en este programa.

Destacan el proceso de transformación de aquellos que ingresan, dado que notan un cambio muy grande al inicio, desarrollo y a su egreso, el comportamiento, interés por la propuesta,

sentido de pertenencia, compañerismo, que se logra a través de la constante motivación, contención y seguimiento por parte de los docentes y equipo técnico.

Se ha logrado brindar una herramienta para la inserción al mercado laboral, ya que en algunos casos han constatado que han logrado obtener y sostener un trabajo. Otros han continuado estudios en otros niveles de la UTU, en su minoría, pero han logrado brindarle una continuidad en sus estudios.

“Que funciona, que mientras haya jóvenes en este en estas situaciones críticas el FPB tiene vida por mucho tiempo... el FPB es la llave maestra para el sistema educativo, la modalidad y el cómo se trabaja... se ha mejorado en el reconocimiento de la escuela...” (Educador Paysandú)

“Poca desafiliación, nivel educativo bueno, mayor socialización” (Educador Rivera)

FPB visto desde los Estudiantes y Egresados

Se realizó 38 entrevistas a estudiantes y egresados de FPB de UTU y de Comunitario, de los cuales 18 son estudiantes y 16 son egresados.

Las dimensiones en las que se trabajó son: Asistencia a centro educativo antes de ingresar a FPB, Repetición y abandono del mismo, motivo de elección, acceso a la información, diferencia entre FPB y otros estudios formales, vínculo con compañeros, docentes, educadores, situaciones de discriminación, fortalezas y debilidades del plan, entre otras.

La muestra seleccionada se encuentra entre los 17 y 25 años de edad, siendo el % mujeres y % Varones.

La mayoría de los jóvenes se encontraban estudiando en centros educativo formales antes de ingresar a FPB, por otra parte, una minoría luego de culminar primaria no continuó los estudios formales, pero ingresó a centros informales, sin embargo, solo el 10% se encontraba en situación de desvinculación con los ámbitos educativos. Se puede decir que la prolongación en el tiempo de la desafiliación al sistema educativo no es una característica de la población que accede al plan.

Por otra parte, el pasaje por los centros de Secundaria Liceo o UTU, el mayor porcentaje de los entrevistados ha transitado situaciones de una o más repeticiones. Lo que implica que el plan debe generar estrategias para poder sostener a los ciudadanos insertos en el sistema educativo, dado que las situaciones de fracaso escolar o liceal se ha mantenido como la principal causa de deserción estudiantil.

Es así que el diseño del FPB está pensado para motivar a los estudiantes mediante una extensa carga horaria de tareas prácticas, llamado taller y en menor medida materias teóricas. Esta estrategia es vista por los estudiantes como una ventaja ya que la mayoría de ellos optan por un área específica orientados por el taller, que es el tronco principal del curso, debido a que se enfoca en el desarrollo profesional. A su vez visualizan que se deja de lado las asignaturas de carácter exclusivamente teórica, perpetuando una carencia en el conocimiento. En este sentido, se puede decir que no existe una adecuada conjunción de lo teórico-práctico, considerando que ésta hace de una buena praxis.

A lo largo del tiempo FPB fue constituyéndose como una de las posibilidades para aquellos que no habían logrado culminar ciclo básico, o no se habían animado a ingresar a secundaria. El taller ocupa el lugar principal a la hora de elegir cursar el plan, sin embargo, los cupos son limitados, lo que genera que se opte por la oferta que esté disponible, no existe una relación equitativa de oferta y demanda. Los grupos se han superpoblado dado que se trata de insertar el mayor número posible al sistema educativo formal, no estando preparada la infraestructura de los centros, los espacios son pequeños, no cuentan con espacios adecuados para las tareas prácticas, también existe una carencia de herramientas y materiales para llevar a cabo el taller.

Las informaciones sobre las diferentes opciones existentes no son difundidas en la población, dado que las instituciones no han logrado generar mecanismos para mantener informados a jóvenes y adultos sobre las diferentes ofertas educativas. La mayoría de los estudiantes manifestaron que se informaron sobre FPB fue a través de conocidos que ya habían transitado por el plan, o cuando al inscribirse ciclo básico de UTU le ofrecieron FPB.

Como la mayoría de los jóvenes habían transitado situaciones de fracaso o desilusión educativa, u otros tienen problemas de aprendizaje, enfermedades psiquiátricas, los funcionarios le ofrecen la posibilidad de ser parte de una modalidad diferente.

Es así que al ingresar al plan los estudiantes y egresados visualizan que esta nueva modalidad es diferente a la escuela o liceo que han concurrido, dado que comprende menos materias teóricas y tienen una gran carga horaria de materia práctica (taller), siendo esta la principal asignatura para los estudiantes. También la existencia de educadores que realizan el seguimiento y acompañamiento hace que ellos se sientan contenidos, comprendidos, generando procesos de identidad y no un número más en el centro. Donde los lazos con compañeros, docentes, educadores son de gran importancia para reforzar ese sentido de pertenencia.

Reflexiones Finales

El trabajo realizado muestra la realidad educativa del programa FPB, este presenta ciertas particularidades que la distancian de lo que inicialmente propone el plan. Por la información recabada se pudo ver como el FPB está fuertemente arraigado a la idea de inclusión, trabajando desde lo más micro a lo macro, teniendo en cuenta las historias de vida de las estudiantes que participan hasta la alfabetización de los mismos.

Es necesario replantearse desde qué enfoque se pretende posicionar cada centro educativo, ya que si bien es un mismo plan no se ejecuta de igual manera en las instituciones, así como también tener en claro la población que participa del FPB, sus características y no sólo a nivel educativo, sino también posicionar al estudiante como sujeto social que vive en comunidad, se desarrolla en su entorno, tiene una familia, necesidades y prioridades en su proyecto de vida.

Una diferenciación bien clara con el sistema educativo formal, es que este plan se compenetra mucho más con el estudiante lo que le permite muchas veces que disminuya el porcentaje de deserción de los mismos, ya que los hacen sentir que pertenecen a un lugar, que son importantes... (Teniendo en cuenta que la población que ingreso hasta el año 2017 era una población con características de abandono, repetición, etc.).

Por otra parte, y continuando con la linealidad que se viene manejando podemos mencionar otra clara diferencia con el sistema formal educativo, algo importante y clave para el funcionamiento de este plan como lo es el trabajo en módulos, permitiéndole la posibilidad

de tener un trabajo, sin tener que desertar del sistema educativo, contemplando todo lo anteriormente mencionado.